

CARTAS CANTAN

Año II.—Número 31.

EPISTOLARIO EDIFICANTE

10 Enero de 1903.

Número suelto: 10 céntimos.

Dirección: Calle del Oro, 2, Calavera de la Reina.

Suscripción: trimestre, 1,50 ptas.

SUMARIO

BAJO IMPERIO, por Fidel Domínguez.
SAGASTA.
EL PROBLEMA OBRERO.—Palabras de Burns, por E. R.
BOCETOS LITERARIOS.—«Chist!—Alegoría, por Pierre l'Ermite. (Versión libre por SAJ.)
OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO, por J. Costa.
EL PANAMÁ DE PLASENCIA.
RENGLONES CORTOS.—«Horror! ¿...?», por J. S. J. y P. Ski.
ELECCIONES
CORREO INTERIOR.
POLÍTICA RURAL.
ALBUM DE «CARTAS CANTAN», por Emilio Bobadilla.
MEMORÁNDUM.
ECOS DE LOS DISTRITOS.
TOLEDO AL DÍA.
NOTICIAS.
FOLLETÓN.—ANUNCIOS.

EL PROBLEMA OBRERO

PALABRAS DE BURNS

El *Figaro* publicó hace tiempo una curiosa *interview* con John Burns, organizador de la huelga de los *dockers* de Londres.

Burns fué siempre un *Self made man*, un hijo de sus obras. De igual manera que Bebel, el socialista alemán, un antiguo obrero, que, gracias á una fuerza de voluntad poco común, consiguió elevarse sobre el nivel intelectual de sus compañeros, hacer estudios sociológicos, desenvolver sus facultades oratorias y llegar al cabo á ser uno de los caudillos del movimiento obrero.

Según Burns, la lucha entre las tradicionales *Trades Unions* y los *unskilled labourers* (obreros cuyo oficio no requiere aprendizaje ó sólo le requiere muy ligero), la victoria favorece á los segundos, entre los cuales ha reclutado el socialismo británico la mayoría de sus adeptos.

Las *Trades Unions* no pudieron sustraerse al movimiento obrero. Pero el socialismo inglés ha procurado establecer una profunda línea divisoria que le diferencie de las sectas anarquistas cuya influencia es grande sobre los trabajadores de otros países.

«Tengo la convicción profunda de que los socialistas deben ensayar todos los medios legales para conseguir el triunfo de sus ideas, dijo John Burns al periodista francés; mientras haya un ápice de esperanza en la legalidad, debemos mantenernos dentro de sus límites. Creo que el capitalismo nos tenderá algún día el lazo de una revolución violenta; los agentes de la reacción tratarán de arrastrarnos á una aventura para la cual no estamos preparados. Si nos dejamos alucinar, se retrasará mucho el triunfo del socialismo. Nosotros queremos una organización; deseamos que las leyes nos garanticen lo que hemos alcanzado y nos concedan lo que aún no hemos podido conseguir».

Manifestó John Burns que no es opuesto al socialismo del Estado, pues cree que los obreros deben aceptar todo lo que se les ofrezca. El emperador de Alemania es, á su juicio, un hombre inteligente que tiene un alto sentido del deber y obedece á su espíritu militar.

«Un emperador, un rey que ame al ejército—añadió—debe aborrecer la manera como se gasta á los hombres en las fábricas, y debe de afigirse al ver que, hombres sanos y fuertes, se convierten en enfermos é impotentes. Igual sentimiento se encuentra en la aristocracia. Un noble, un lord, un príncipe, no es tan cruel para el pueblo como uno de nuestros grandes industriales, aunque éste sea radical ó liberal. Aquel desea que los hombres que viven en sus dominios no sean inferiores á los que habitan en los territorios vecinos. Siempre he notado más generosidad en los nobles que en los fabricantes; éstos tienen una especie de odio al obrero.»

Después John Burns enseñó al corresponsal del *Figaro* su biblioteca.

«Estos libros—le dijo—me han costado muchas comidas, de que me he privado por instruirme, cuando trabajaba diez ó doce horas al día.»

E. R.

BOCETOS LITERARIOS

¡CHIST!

ALEGORÍA

Marchaba por lo ancho del camino real y con la paz de un hombre de bien.

«Hombre de bien? ¡Ya lo creo! ¡Pero qué hombre era el Sr. Protaplasma ó Cataplasma por mal nombre! Tenía todas las buenas cualidades: distinguido, delicado, inteligente, afable, generoso, laborioso, buen esposo, buen padre, etc., etc.»

Pero la virtud que en él sobresalía por encima de todas las otras como un sol en medio de las estrellas, era..... ¡la prudencia! ¡Era prudente.... prudentísimo, archiprudentísimo! «¡Vamos, Rosa, no hagas ruido, yo te lo supliré!..... ¡Chist! ¡chist! ¡chist!!!.....»

Quizás por esta causa ha ido poco á poco modificando su blasón de nobleza, el blasón de sus antepasados, pandonorosos caballeros que hubieran querido morir mil veces antes que transigir con nada que les pudiera hacer salir los colores al rostro y cubrir de deshonra el corazón.

El lema del blasón de sus mayores era: «*Etiám si amnes.... ego non!*» «¡Aunque todos cedan yo no!» El Sr. Protaplasma lo había llegado á sustituir por este otro más breve y más cómodo: «*Suaviter*» «Hagámoslo todo con suavidad.»

Y solía decir al mostrarlo á sus amigos: «No es verdad que se cazan más moscas con una cucharada de miel que con un tonel de vinagre?»

Marchaba, pues, como decíamos, nuestro buen hombre por lo ancho del camino real con los ojos fijos en el término, cuando súbitamente se le pone muy cerca uno de esos tipos que maldita la gracia que nos causa el encontrárnoslos al oscurecer en la revuelta de un bosque.

Cabeza de toro con espesas crines por cabellos, orejas salientes, ojos saltones y ensangrentados, nariz chata, dividida en su arranque por gruesa vena, mostachos cortados en forma de cepillo, barba desaliñada y crespa, manos de gruesos y cortos dedos á manera de garras y formas atléticas, etc.

«¡He ahí, dijo para sus adentros el Sr. Protaplasma, un hombre sospechoso!» Pero se reprendió en seguida añadiendo: «¡Quizás acabo de hacer un juicio temerario!..... Después de todo, cada cual tiene la cabeza y la cara que puede, y hasta Santos ha habido en el mundo bastante feos.»

Sin embargo, por sí ó por no, apresuró el paso, procurando embebecerse en la contemplación de los delicados tonos de la naturaleza, en los matices confusos del horizonte, en el nacarado y diáfano ambiente, en el verde tapiz de los trigos á medio brotar.... cuando ¡paf! recibe tal puntapié en la boca del estómago, que viene á caer redondo seis pasos más allá en la cuneta del camino.

En verdad—le dice á aquel desconocido levantándose todo magullado,—en verdad, señor mío, que el camino es bastante ancho; ya había sitio me parece para no tropezar....

—¡Basta de charla! ¡Pronto, el dinero, todo tu dinero!

—¿Cómo???

¡Paf! otra enorme patada en el vientre.

El honrado caminante Sr. Protaplasma dice muy bajito: «Vamos, veo que me las tengo que haber con un hombre que ha bebido.... No hay pues que exasperarle. ¡*Suaviter!*..... ¡Este es el caso!»

Y le entrega su portamonedas y su cartera de perfumada piel de Rusia rellena de billetes de Banco, preciosos recuerdo de familia; y al desprenderse de aquel tesoro está para decir al ladrón, aunque dulcemente.... suavemente.... cariñosamente.... «¡En esto hace usted mal, señor, muy mal!.....» Pero volvió á caer en la cuenta de que la contradicción irrita á veces.... y no es bueno arrojar aceite al fuego.

—¡El reloj! ¡Pronto tu reloj!—exclamaba brutalmente el ladrón.

—¡Oh! señor....

¡Pum! El ladrón de un puñetazo enorme casi le vacía el ojo derecho, dejándoselo amoratado y ennegrecido.

El dignísimo Sr. Protaplasma sufrió en esto una pequeña contrariedad; pero dijo para sus adentros: «¡Bien empleado me está! No he debido decir ¡oh! Así me hubiera evitado este puñetazo.... Ese ¡oh! estaba demás. Nada ¡*suaviter!* ¡*suaviter!*»

Y entregó el reloj al ladrón diciéndole: «Me parece que con esto estaremos en paz», y diciéndoselo con toda la suavidad de voz posible, le sonreía, como podía, con el único ojo que le quedaba disponible.

Entonces el ladrón le arrancó el ojo de cuajo. «¡Es un miserable! pensó para sí con toda energía el Sr. Protaplasma apretando al mismo tiempo los puños hasta clavarse las uñas.

Pero.... mejor será que nos callemos, porque si no me va á matar.»

—¡Tu abrigo! ¡Tu gabán! ¡Tu chaleco! ¡Tu elástica! ¡Tu camisa!....

—Pero....

—¡Plum! ¡Plum! ¡Plas! ¡Plas! ¡Tus pantalones, todo! ¡Vamos pronto, pronto!

—¡Ahí va, señor; ahí lo tenéis todo, señor; no os incomodéis, señor! ¡Pero tened la bondad siquiera de desabotonarme.... porque se me enredan los botones.... os ruego que me dispenséis.

Y como el Sr. Protaplasma tardaba demasia-

do, el ladrón le arrancó primero un brazo y después el otro, luego una pierna y después la otra....

«¡Pero es posible! gemía por lo bajo el digno caminante; ¡en fin!.... con tal que quede con vida.... ensayemos todavía el *suaviter*»

Y cada uno de sus pedazos sonreía tristemente en medio de su tormento.

—¿Qué es lo que estás ahí murmurando?

—Estoy rezando por vos, señor....

—¡Ah! con que estás pidiendo.... Es decir que me vas á denunciar....

—Os aseguro, señor, que no....

—¡Ah! lo pagarás con tu cabeza.

Y el ladrón le cortó la cabeza.

Y la cabeza seguía sonriendo llena de miedo y la lengua continuaba hablando, hablando siempre bajito, suavemente: «¡No le exasperemos! ¿Quién sabe hasta dónde podría llegar?.... ¡Le juzgo capaz de todo!....»

Entonces el ladrón le arrancó la lengua, la arrojó al suelo, y con el tacón de su zapato claveteado la dividió en cuatro partes.... Y cada uno de los cuatro pedazos, sin perder todavía la esperanza, murmuraba muy quedito: «¡Chist! ¡chist! ¡chist! ¡No irriteemos á este hombre, que es muy capaz de dividir nuestras cuatro partes en ocho!»

Pierre l'Ermite.

(Versión libre por SAJ.)

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

EL GOBIERNO DE LOS PEORES

Hasta aquí los dos componentes fundamentales del régimen oligárquico, extraños á la Nación y contrapuestos á ella: los *prohombres*, oligarcas de primer grado, y los que en la jerarquía feudal ocupan grados inferiores, bien que no menos fundamentales y sustantivos, y á que solemos apellidar más determinadamente *caciques*, de mayor y de menor cuantía, locales, cantonales, provinciales y regionales.

La nota común que caracteriza á ambos grupos no puede ser más alarmante y desconsoladora para quienes todavía sueñan con una reintegración de España á la historia de la humanidad. Un ilustre filósofo y sociólogo francés, Alfredo Fouillée, en su reciente estudio sobre «El pueblo español» atribuye nuestra decadencia desde el siglo XVI, en primer término, á aquellas sangrías sueltas copiosísimas representadas por la conquista de América que alejaron de la Península ó eliminaron de la vida ó confinaron y apartaron de los combates por la existencia á los mejores, á los entendimientos más reflexivos, independientes y robustos, las voluntades más enérgicas y mejor dotadas de idealidad y de iniciativa, las conciencias más inflexibles y de más alta moralidad, los elementos más generosos y nobles de la raza, toda esa «aristocracia natural» que podría hereditariamente haber formado legión, clase, y ser levadura de progreso en el orden de la industria y del comercio, como en el de la ciencia y de la política. Pues en eso estamos aún, y eso representa la forma actual de gobierno de nuestro país, considerado en sus componentes personales: es la postergación sistemática, equivalente á eliminación, de los elementos superiores de la sociedad, tan completa y absoluta, que el país ni siquiera sabe si existen; es el gobierno y dirección de los mejores por los peores; violación torpe de la ley natural, que mantiene lejos de la cabeza, fuera de todo estado mayor, confundida y diluida en la masa del *servum pecus*, la *élite* intelectual y moral del país, sin la que los grupos humanos no progresan, sino que se estancan, cuando no retroceden. ¿Os figuráis un mundo que fuese de suyo luminoso y sobre el cual un sol negro proyectara crespones de sombra, rayos de oscuridad? Pues no es otro nuestro caso: las cimas de la sociedad española están sumergidas en la tiniebla y no se ven, mientras los bajo suelos están en plena luz. Los antiguos decían en un expresivo refrán: «báxanse los adarves, álzause los muldare». No me preguntéis, después de esto, por qué nos estancamos primero y retrocedimos y caímos después: porque, siguiendo así, no nos levantaremos jamás, estando pendientes de que nos someta y levante el extranjero.

J. Costa.

BAJO IMPERIO

Se habla ya de otro supremo atraco al crédito nacional, de un «copioso» empréstito, á beneficio de judaizantes y vivedores políticos, pretextando «crear escuadra» y «organizar ejército».

El financiero tópico se inventa también como infalible contenido que ataje el desenfrado si que también ruinoso galope de los francos.

No me parece mal. Pero....

.....En Madrid impera el gran Monipodio, elegantizado. Al pícaro de uña negra y trabuco en ristre, ha sucedido el ilustre caballero, conspicuo del turno, que se pavonea en *Binder huii resorts*, come en *Lhardy*, departe en los Ministerios como antes peroró en el Parlamento y se exhibe á la hora poética del crepúsculo retrepado en su trono de ruedas, «timándose» con las horizontales de postín, y saludando á las duquesas y marquesas, registradas ¡ay! por los Gotha de la decadencia; hecho un príncipe de Gales—antes del *cólo cólo*—al que hay que reverenciar como al dios de la influencia, del poder y del dinero....

Los Guzmán de Alfarache y Pericos Manguelas, que ahora privan, visten frac y calzan guante blanco. Toda la podredumbre que en nuestras perdidas colonias llenaba el abono de turno al resonante fraude, se consagra ya hoy omnipotente, al ameno cultivo de la dulce estafa, adiestrándose más y más en el delicoso escamoteo de valores públicos.

El dejar al prójimo en cueros, arrebátandole el fruto de toda una vida laboriosa y honrada, de ahorros y privaciones, en la Bolsa disputase como *sport* aménisimo por estos brigantes de chistera y botas de charol, que truenan furibundos contra la «ola anarquista»....

¡Y qué coincidencia! Todos han medrado en este medio ambiente, tan parecido al en que florecieron los Morny, los Grammont, los Olivier, los Ronhen, que es llegado el caso de bendecir una vez más á la Providencia, sólo al pensar que la semejanza de tiempos, de hombres y de instituciones pueda traer idénticos sucesos; pues habiendo pasado ya por el vergonzoso Sedán de Cuba y Filipinas, el redentor de esta desdichada nación debe estar en puerta, apercebido para cumplir su obra salvadora.

Venga el empréstito que se anuncia, dispónganse los argonautas de la irregularidad en plena efloración, á dar segura caza al vellucino aureo.... y acabemos de una vez, clamando á grito herido en la Prensa, en la tribuna, en el libro:

LIQUIDACIÓN FORZOSA DEL RÉGIMEN ¡POR QUEBRA!.... SE CEDE EL LOCAL.

Fidel Domínguez.

SAGASTA

Rendamos tributo de admiración al infatigable guerrillero de la política, y honremos los despojos del ciudadano que, siendo durante muchos años el árbitro de los destinos de su Patria, forjador de opulencias y creador de vanas excelssitudes, vivió austeramente y murió en otros títulos que los alcanzados por los propios merecimientos, en plena tribuna pública.

No es el momento de juzgar al estadista. El juicio de la Historia ha de serle poco benigno.

A fuer de cristianos sinceros, elevemos una plegaria por su alma, y que la siempre compasiva madre tierra le sea leve.

EL PANAMÁ DE PLASENCIA

EN POS DE LA JUSTICIA

EL PANAMÁ DE PLASENCIA

CUADRO DE HONOR

Celso García Monge.
Emilio García Monge.
Justino García Monge.
Felipe Díaz de la Cruz.
Eustasio de la Calle Flórez.
Juan Sánchez Ocaña y Clavijo.
Isidro Silos Losa.
Evaristo Pinto Sánchez.

A RAJA TABLA

PARA EL SEÑOR GOBERNADOR CIVIL DE CÁCERES

Su nombramiento, respetable señor mío, como primera autoridad civil de esa provincia—en plena anarquía en todos los ramos de la administración pública,—se estimó desde luego como promesa cumplida por parte del Sr. Maura para restablecer en ella el imperio de la ley.

Sus antecedentes de funcionario público, sus prestigios como juriconsulto, su buen nombre como publicista reflexivo y hondo, garantizan el ofrecimiento solemne del ilustre ministro de la Gobernación.

Supongo que ya habrá tomado tierra V. S., orientándose, para proceder serena y justiciariamente. Así lo esperan sus administrados, y en sus decisiones fían, los que, como nosotros, conocen sus arrestos y descansan confiados en su rectitud.

En tal sentido nos limitaremos a facilitarle las asperezas del camino, sirviéndole de exploradores, apuntando los hechos de más bulto que reclaman su inmediata y enérgica intervención.

Toca hoy la vez al distrito de Plasencia, tristemente famoso por haber sentado en él sus reales todos los indocumentados de la provincia, amparados en sus demasías por oligarcas sin conciencia, de los cuales, piadosamente pensando, es lícita y lógica la sospecha de complicidad en las mil y una fechorías de que ya se hizo eco la Prensa.

Para cerciorarse con plena evidencia de la intensidad del bandidaje caciquil en ese distrito, señor gobernador, procede que V. S., sin previo aviso, se persone en Plasencia y se informe:

Primero: Del desbarajuste de las cuentas municipales. A partir de la época en que, para desgracia de Plasencia, fué alcalde un hombre sin cabeza y sin corazón, Juan Sánchez Ocaña y Clavijo, hasta la fecha, aquella administración concejil es un pozo negro de inmoralidades sin cuento. Llame á sí todos los antecedentes del Sesmo de Plasencia, en interminable liquidación; exija cuenta de esos fondos comunales y de sus rentas; pase la asombrada vista por las anualidades de la de Consumos, antes de que se arrendaran y después de arrendados, y con los justificantes á la vista, inquiera su inversión; ordene que le faciliten toda la documentación relacionada con las obras de la Plaza de Toros; mande que le exhiban los contratos con la Compañía explotadora de la luz eléctrica para el alumbrado público; reclame el testimonio de los acreedores de ese desdichado Concejo, pobres obreros algunos; pida los libros de actas y el copiador de comunicaciones..... y yo le fío que la denuncia por malversación de 120.000 duros suscrita por D. Eloy Sánchez del Arco, dignísimo ex contador de ese Municipio, maltrecho y desvalijado por gentuza sin la menor noción de delicadeza, refrendará también V. S.,

entregando á los malversadores al brazo secular de la justicia.

Y dejo para otro día las precisas indicaciones que se relacionan con la segunda parte de esta edificante y extensa epístola. Ya comprenderá que me refiero á la tenebrosa historia del robo del millón de pesetas, y á la visita de inspección, que V. S. mejor que nadie puede realizar, á los establecimientos benéficos «La Constancia» y de San José, encareciéndole se fije con detenimiento en las actas y cuentas de ambos Patronatos, teniendo presente los respectivos Reglamentos, orgánico y de orden interior.

Termino prometiéndole que no me dejaré en el tintero cuanto con la tolerada inmoralidad del juego pueda servirle de norte.

Con la más acendrada consideración es de V. S. muy atento y seguro servidor

q. l. b. l. m.,

El director de «Cartas Cantan».

9 de Enero de 1903.

¡GRAN NEGOCIO!

El morrocotroco monterilla Vidalón, se lamenta por tener que dejar la vara, «¡ahora son sus jipíos, que estaba á punto de quitar del medio todas las trampas del Municipio placentino, y proyectaba la conducción del agua potable por tubería de hierro!...»

Bonito negocio, camará..... ¡Una tubería de quince kilómetros!

¡Qué ojo abrirán Eustasio y Ocaña Clavijo!

Con seguridad que ya tiene en cartera tan saculento momio.

Mas como estamos á punto

Con el moro de armar guerra,

Es fácil que ese negocio

Tengan que estudiarle en Ceuta.

PARA OTRO DÍA

Llega tarde la sabrosísima epístola que desde Plasencia me envía *Un nieto de Mayorga*.

Me suplica que inserte, tal cual viene, la descripción del falauterio para la enseñanza (¡!) montado por el Martínez Lorenzo.

¿Y semejante casucha le servía de pretexto para justificar una subvención municipal?.....

Ya hablaremos de eso.

RENGLONES CORTOS

¡HORROR!

Triste es la noche en el mar,
Sin estrellas y sin luna
Y sin esperanza alguna
De tierra firme pisar.

Tristísimo es el dolor
De una madre enloquecida
Llorando á su hija querida,
Sublimación de su amor.

Triste, es muy triste el olvido;
Triste es un brumoso cielo;
Triste el gemir, sin consuelo,
La ausencia del bien perdido.

Y es un mundo de tristeza
La que ofrece el mundo todo
Envuelto en inmundo lodo,
Ingratitud y vileza.

Del mísero la orfandad
Nos conduele, nos aterra;
Doloroso es, á la guerra,
Ver al soldado marchar.

Mas, sin razón que lo explique,
Todo es alegre y hermoso
Donde el influjo morboso
No se siente del cacique.

J. S. J.

¿....?

—¿Por qué te muestras tan displicente?
¿Por qué te encuentro tan compungido?
Veo en tu semblante la negra huella,
La huella trágica de cruel martirio.
¿Qué te sucede? ¿Por qué deliras?
Dime tus penas, pues soy tu amigo.....

—¡Sé que me birlan votos y acta,
Y que el Gobierno me da el gran mico!

P. Ski.

ELECCIONES

Prometen ser fecundas en emociones y sorpresas las de esta provincia.

Somos independientes y nos tienen sin cuidado unos y otros.

Pero esto no ha de impedirnos formar juicios y exponerlos con ruda franqueza, especialmente en esta zona de Talavera y Puente del Arzobispo que nos es conocida.

Lo primero que nos ocurre preguntar es lo siguiente: ¿Dónde estaban antes los gamacistas ó mauretanos?

No eran conocidos.

Los que ahora se exhiben con ese título figuraban, con Mansi los de Puente, y con Gallo los de Talavera: no sabemos si mañana figurarán con el moro Muza ó con el Emperador de Marruecos, si á éste le destronan y opta por venir á España en busca de un distrito.

Ahora sí que podíamos preguntar á Gallo y á Mansi: ¿qué amigos tienes?

Y podemos decir á los conservadores.

¡Vaya unos auxiliares que os han caído!

En cuanto os descuidéis un poco os dejan sin casa.

Por el distrito de Puente se ha lanzado ya un Sr. D. C. de la Mora, así dice el membrete, muy conocido en su casa, quien á falta de títulos propios que alegar, invoca los de sus parientes por afinidad.

En las cartas que dirige á aquellos electores les dice:

«No se me oculta ciertamente que hasta la fecha no he tenido ocasión de patentizar mi afecto á esa comarca, pero ello no obstante presento mi candidatura.»

Es como si dijera.

Nada tengo que ver con ese distrito ni con vosotros, ni se me había ocurrido hasta ahora acordarme del Santo de vuestro nombre; pero ¿eso qué importa? Para ser candidato á la Diputación á Cortes no se necesitan méritos ni servicios: basta que la familia tenga ahí un administrador.

Y añade el flamante candidato:

«Presento mi candidatura confiado en la imperecedera memoria que todos conservan ahí de mi difunto padre D. Germán Gamazo, que tanto se interesó por la provincia entera.»

Ni por la provincia entera ni por la provincia partida tenemos noticia que se interesara nunca.

Esas cosas podrán escribirse á Valladolid, Palencia y Santander, porque aquí no pegan ni con cola.

No sabemos que por Toledo hiciera Gamazo otra cosa que nombrar subsecretario de Hacienda á Recio de Ípola.

Sin contar con que ni D. Germán Gamazo fué padre del señor de la Mora, aunque como tal le quisiera, pero que no es lo mismo, ni para ser candidato á un distrito basta haber tenido en la familia un hombre ilustre.

Si eso sirviera, la mitad de los españoles tendríamos que ser diputados, porque rara será la familia que no cuente algún nombre ilustre en la política, en las ciencias ó en las artes.

¿Y son estos gamacistas los que tanto predicán contra el caciquismo?

¿Hay caciquismo más acentuado ni intolérable que pretender un candidato cunero apoderarse de un distrito sin otro título que el de ser pariente más ó menos auténtico del ministro de la Gobernación?

Para muestra basta un botón. Y el botón es de relieve: por eso le señalamos.

En cuanto á Talavera, los gamacistas están al paio.

Buscan candidatos y por sí no le encuentran á su gusto se mantienen anclados en la rada libero-canalejista del Gallo, sin levar anclas.

Cuando terminen las elecciones provinciales será otra cosa.

Lo malo para ellos es que les han visto la maniobra, y ó tendrán que cortar las amarras para navegar por los mares conservadores, ó

desembarcar anunciando en su manifiesto que siguen siendo liberales.

Por eso es una ventaja que la elección de provinciales sea anterior á la de Cortes.

Estos gamacistas quieren tener bula para todo, hasta para promiscuar en política.

Son liberales, gamacistas, mauristas y conservadores; todo en una pieza.

Alardean de puritanos, de desinteresados, de que sólo aspiran al planteamiento de un programa y á la consecución de ideales, y si se descuida un poco Silvela, le dejan sin un gobernador y le quitan el distrito de Piedrahita.

CORREO INTERIOR

Distrito de Talavera.

La madeja electoral se enreda de una manera lamentable.

A esta confusión contribuyen, además del estado anárquico de muchos de sus Concejos, los enemigos del Sr. Infantes, que quieren dar jaquemate desde aquí, á su preponderancia en éste y en el distrito de Puente del Arzobispo.

A jalear la candidatura del Sr. Mora contribuyen los gallistas de Talavera, que, por otra parte, andan en componendas para muñir á su gusto la candidatura para diputados provinciales.

En Talavera, justo es decirlo, el elemento republicano, que es el que prepondera, se abstiene de entrar en componendas con los muñidores que en tales tratos andan.

La intriga es tan burda, que á larga vista, desde el Ministerio de la Gobernación se distingue su trama, reducida á combatir á Infantes en su distrito natural y á «dársela con queso» al candidato conservador á Cortes por Talavera, para que sin dificultades de mayor cuantía triunfe Pepe Luis Gallo.

En la candidatura á provinciales se descarta el nombre de Jorge Rodrigo, juzgando que la alcaldía de Talavera le indemnizará del disgusto que tal *descarte* pueda proporcionarle, sustituyéndole por Martínez Saldise, apoyado resueltamente por Beruete y Udaeta y Cordovés.

La partida es serrana, pero conocida.

Prevenimos, pues, á nuestros amigos particulares para que no se dejen sorprender.

CARTAS CANTAN publicará á su tiempo la candidatura que juzgue mejor para la moralización del distrito.

Su director, hasta el día, no tiene compromisos con nadie, absolutamente con nadie.

Que conste.

POLÍTICA RURAL

¡ESTA SÍ QUE ES EDIFICANTE!

Sr. Director de CARTAS CANTAN.

Estimado amigo: ¿Sabe usted que se me va haciendo simpático ese D. Severo Pelete que nos ha salido en las columnas de su apreciable semanario, echándonos de Catón ó algo así que huele á filósofo antiguo?

¡Oh, D. Pelete, D. Pelete! Además de hombre formal me parece usted un bravo..... Sí, señor; un valiente que á pesar de tener su cuerpo á la intemperie, se atreve á ventilar ciertos asuntos como los ventilan los caballeros.

Lo cual, que como dijo el otro—ese personaje anónimo á quien usted debe ser afecto,—el sistema está ya muy desacreditado, aunque á veces se dé el caso de que hombres, al parecer civilizados, contendan como los brutos, para no resolver nada. Y si á usted le parece, prescindiendo de alharacas impropias de su carácter respetable, tratemos con razones el negocio de relativa importancia que se refiere á la dirección de nuestro pueblo, como apunté al final de mi carta del núm. 28.

Dije y sostengo, que no midieron tan mal sus actos nuestros métricos administradores; y con esto comprenderá mi Sr. D. Pelete, que se ofuscó, suponiendo en la suya del núm. 29 que dichos señores son responsables de la triste celebridad que goza nuestro pueblo en Juzgados y Cárceles.

La teoría que invoca en su apoyo, según la que las autoridades son para los pueblos y no los pueblos para quien tiene la investidura de

MEMORÁNDUM

PARA EL SEÑOR GOBERNADOR CIVIL DE TOLEDO

Es tan irritante lo que acontece de hace dos ó tres años á esta parte en la mayoría de los pueblos de este distrito, que da grima aun á nosotros mismos que nada tenemos que ver, la odiosa administración que en ellos se hace.

Diferentes veces nos habíamos propuesto no volver á ocuparnos en CARTAS CANTAN de esta asendeseada cuestión, pero como pugna con nuestro modo de ser la inmoralidad y chanchullerías de esos despreocupados Municipios, no podemos menos de atender las justas quejas que de continuo llegan á nosotros.

Y como á la justicia y moralidad nos debemos, á ella sólo damos satisfacción cumplida, haciéndonos intérpretes de los que la ejercen.

Gamonal.—Este es un pueblo, señor gobernador, quizá el que en mejores condiciones pudiera estar de los del distrito por haber ingresado en sus arcas municipales una importante cantidad de miles de pesetas, pero para desgracia de los que en él habitan, vienen padeciendo un alcalde y dos ó tres concejales que no tienen desperdicio.

Ellos, y solo ellos, han hecho mangas y capirotes de la cuantiosa suma que el Estado les entregó del producto del 80 por 100 de sus Propios, hasta el punto de que al agente que intervino en la negociación, le asignaron una friolera: ¡ochó ó diez mil pesetas! por vía de gratificación.

Que fué sancionado este desprendido obsequio por el Gobierno de la provincia, lo demuestra la aprobación de un presupuesto extraordinario en el que se consignaba ésta ó mayor suma, á pesar de las disposiciones dictadas en contrario.

Pero aún hay más. Sin acuerdos tomados por la Corporación y sin las formalidades que dictan las legislaciones vigentes, esos aprovechados administradores de los fondos del común, han invertido cuantiosas sumas para viajes en comisión, que para sus presupuestos de gastos de más importancia las hubieran querido anteriores Ayuntamientos de esta villa, cuyas atenciones más principales han tenido en descubierto por la falta material de ingresos.

Estos truchas, señor gobernador, han fingido recomposiciones en caminos vecinales y reformas en el ornato de las vías públicas de este infortunado pueblo para justificar en parte los exorbitantes gastos, sin que esas mejoras se hayan notado ni en calles ni en caminos.

En otro número daremos á conocer á V. S. otro asunto gestionado por esos tristemente célebres regidores, cuyas conciencias no deben estar muy tranquilas por la víctima que inmolaron en aras de sus fieras ambiciones.

ECOS DE LOS DISTRITOS

Mohedas de la Jara.

Sr. Director de CARTAS CANTAN.

Muy señor mío y de mi consideración: Suscriptor á su ilustrado semanario con cuyo carácter me honro, molesto á usted para si quiere tener la bondad de manifestarme, por considerarle mejor informado que yo, lo que haya de cierto en una noticia que me dan en carta firmada por un señor que ni por el nombre conozco y que se firma C. de la Mora.

Hágole esta pregunta porque créame señor director, por más que la leo y la releo, no se me alcanza la razón que á dicho señor le ha asistido para escribirme á mí y á otros vecinos de esta villa.

Dice el de la Mora que sin más títulos que los que como hijastro del Sr. Gamazo—¡ah! ¿Con que el Sr. Gamazo tenía hijastros? Pues no nos habíamos enterado hasta ahora,—anhelela obtener mi voto para las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Pero en qué quedamos, señor director, ¿no habíamos convenido los electores de Puente del Arzobispo, y eso lo sabe usted muy bien, y lo sabe toda la provincia y aun los mismos Gobiernos, que en este distrito ministerial, sólo dos hombres obtienen nuestra representación ante el país? ¿Qué quiénes son? El Sr. Infantes y el Sr. Mansi, para éstos y para nadie más son los sufragios de este lealísimo distrito, y como en

las actuales circunstancias tócale en turno riguroso á nuestro querido Julio, á él daremos nuestros votos sin regateos y sin titubear, ordénelo quien lo ordene.

Y como mi deseo era que en su ilustrado semanario diera cabida á estas manifestaciones, expresión sincera de lo que nos proponemos hacer, y como usted con su bondad no desmentida insertará esta mal trazada carta para que los Platones, Ruiz y otros más ó menos administradores del difunto Gamazo, la coloquen en el ramillete de olorosas flores que presenten al Sr. C. de la Mora como tributo de las simpatías que aquí le guardan, me despido de usted sin ánimo de reincidir por innecesario, y disponga de su afectísimo seguro servidor

q. l. b. l. m.,

C. de Lahiguera.

8 Enero 1903.

TOLEDO AL DÍA

Por fin, y después de mucho barajar nombres y más nombres, dícese será nombrado alcalde de Toledo el conocidísimo industrial D. José Benegas, confirmando de este modo las noticias que acerca de este probable nombramiento teníamos.

Si esta elección resultara cierta, subiría de punto el enojo en la familia conservadora, la cual, y no sin razón, se lamenta de las desatenciones que para ella tiene la que el País ha dado en denominar conjunción Maura-Silvela.

Razón y no poca tienen los auténticos conservadores para poner el grito en el cielo por la injusticia con que se les recompensa su inquebrantable adhesión á la política conservadora, y dando pruebas de una disciplina que para sí la quisieran los de nuevo cuño, sufren pacientemente cuantas decepciones los depara los derroteros de esta situación mixta, confiando en que no se ha de pasar mucho sin que obtengan el puesto preeminente que desde el primer momento debieron ocupar.

Para muchos, aunque no para algunos, ha producido sorpresa, y no poca, el que el señor García-Patos se haya decidido á presentar su candidatura para las próximas elecciones de diputados á Cortes por Illescas.

Que estaba previsto este acontecimiento, puede decirlo la inmensa mayoría de los electores de dicho distrito, á menos que el Sr. Recio quisiera sufrir una nueva derrota en esa parte de la provincia á la que siempre consideró como su casa propia y sin embargo no la atendió con aquella consideración á que se había hecho acreedora.

Sin que actuemos de profetas, podemos afirmar el que si la noticia de la presentación del Sr. Patos resulta cierta, éste tiene más probabilidades de obtener un éxito más lisonjero que el que habría de alcanzar su tío político, que siempre descansó en la confianza para sus triunfos electorales en las simpatías que gozaba su hermano D. Brígido, á quien los electores debíanle consideración y respeto.

Disponga sus huestes el Sr. Patos, de ser cierta su presentación, porque las opiniones de la Sagra son muy difíciles de anuar aunque cuente con decididos adalides.

Es un hecho indiscutible el triunfo por la capital del señor duque de Arión, como en anteriores números venimos asegurando, á quien apoyarán decididamente todos los elementos de la situación actual, por cuya circunstancia el Sr. Basarán retirará su candidatura en las próximas elecciones, apoyando con sus elementos al señor duque.

En el tren de la tarde del día 8 salió para Madrid el Sr. Infantes, llamado por el ministro de la Gobernación, con quien habrá conferenciado á propósito de las futuras elecciones de diputados á Cortes, muy especialmente del distrito del Puente, para cuyo punto saldrá en breve el candillo conservador de esta provincia, demostrando con este acto que sólo él es el autorizado por el Gobierno para presentar una vez más su candidatura en aquel distrito, no resultando cierta en modo alguno la noticia de que será apoyado ningún otro, y mucho menos

el que se dice sobrino del Sr. Maura, que según informes, ni es sobrino ni aun pariente lejano.

Personas llegadas de Madrid, y que por la intimidad de relaciones que con importantes personalidades de la actual situación la unen, aseguran que antes de las elecciones de diputados provinciales veremos un acontecimiento político de importancia, previsto por aquellos que por su continuo contacto con el Gobierno tienen sobrados motivos para saberlo.

¿Qué será ello?

Dícese que tan pronto se efectúen las elecciones de diputados provinciales será nombrado presidente de la de esta provincia el gamacista D. Luis M. de Velasco, en el caso que sea reelegido por Talavera-Puente, á cuyo distrito representa en la actualidad.

Y á los conservadores, ¿qué les deja el señor Maura en esta provincia?

Entre los liberales que se han adherido al Sr. Canalejas, reina el mayor desaliento, y muy especialmente en el actual presidente de la Diputación provincial, organizador del Comité canalejista de esta capital, en vista del desarrollo que parece va á alcanzar la concentración liberal que se intenta para reorganizar el partido fusionista, en la que darán cabida al jefe de la fracción democrática.

Como creyeron que muerto Sagasta no les quedaba otro punto en donde albergarse que en el partido canalejista, que les brindaba halagüeño porvenir, á él se fueron, seguros de que andando los tiempos volverían á regir los destinos de esta provincia.

Hoy, que ven sus ilusiones marchitas ante los augurios que se hacen de una próxima inteligencia entre las huestes del fusionismo y las que acaudilla el Sr. Canalejas, comprenden la precipitación con que han obrado, abandonando la casa propia por la de un vecino poco seguro, y claro es, que como han obrado mal, esperan, y no sin razón, verse arrojados de la una y de la otra, y, por tanto, sin esperanzas de que sus cuitas sean escuchadas en parte alguna.

¡Oh la volubilidad humana! ¿Qué tristes consecuencias acarrea!

NOTICIAS

Aunque por fortuna no reviste gravedad, hállese en cama atacado de una afección gripal el ilustre gobernador de la provincia, señor marqués del Cenete.

Deseamos el más rápido alivio en su dolencia.

Es casi seguro que en breve se implante en Talavera el convenientísimo servicio de una Red Telefónica, con capitales de esta población.

Desearemos se confirmen las noticias que hasta nosotros llegan, por ser de grande utilidad, tanto para aquí como para el servicio más inmediato con los pueblos de estos contornos aislados hoy de nosotros por la falta de esta clase de comunicación.

**

Ha sido nombrado corresponsal en esta provincia de la revista ilustrada *El Arte del Teatro*, de Madrid, el que lo es en Toledo de este semanario, nuestro querido amigo don Manuel Casado.

Á NUESTROS FAVORECEDORES

Por no haber llegado todavía la artística cabecera que tenemos encargada á Madrid para nuestra publicación, aplazamos las anunciadas reformas.

TOLEDO—1903

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

autoridad, es tan antigua como la sociedad humana, y precisamente su adulteración ha sido causa en todos tiempos, no sólo de contraversias y disputas, mas también de guerras y desastres sin cuento.

Repase la Historia y verá cuán cierta es mi afirmación. Prueba inequívoca de que en todos los tiempos; en todas las edades y en todos los pueblos, el hombre sintió pasiones que le tuvieron en lucha constante consigo mismo y con sus semejantes.

Pero no es eso de lo que ahora se trata. Yo he sostenido en todas mis correspondencias que era vergonzoso consentir que este pueblo fuera regido por hombres desacreditados en la sociedad, y usted viene á sostener que no habrá otros, que no hay otros en mejores condiciones para sustituir á esos pobres entes, asegurando que no lo hicieron mejor los que usted llama del kilo.

No seré yo quien sostenga la impecabilidad de esos amigos que usted desecha como inútiles para el pueblo; mas sirviéndome de los mismos argumentos por usted expuestos, le dire, que en efecto, por los frutos se conoce el árbol. Y los frutos que ofrecieron los Ayuntamientos anteriores al atropello, son evidentes; están en la conciencia de todos y están, sobre todo, en las cuentas municipales.

Ellos acometieron y llevaron á feliz término la empresa difícil, árdua, de encauzar la administración, después de aquella sustracción de fondos que tan mal parado puso el crédito de la villa; ellos, y no otros, después de muchos años de revueltas, divisiones, odios y venganzas, trajeron la paz de que tan necesitados estábamos; ellos mejoraron las condiciones materiales del pueblo cuanto lo permitieron las circunstancias de localidad, buena prueba es el Cementerio, y ellos, en fin, con bandos y medidas represivas, consiguieron, un tiempo, desterrar ese lenguaje repugnante y brutal que envilece las sociedades en que se consiente la blasfemia.

¿Me querrá decir el Sr. Pelete que éstos no son frutos de bendición? ¿Se empeñará en asegurar que nada bueno hicieron esos señores perseguidos con saña caciquil por sus actos de honradez y laboriosidad en la gestión del Municipio? ¿Cuándo estuvieron mejor atendidas las obligaciones del Ayuntamiento? ¿Cuándo mejor pagados y más al corriente los empleados del mismo? ¿Y aún los quiere usted comparar con los celeberrimos vidiores que acaban de salir!

Reconozca usted su injusto proceder haciendo comparaciones odiosísimas, y si es tan desinteresada su intervención en este asunto, conenga con todas las personas sensatas en que fracasadas las democracias de sus apadrinados se impone volver á la honrada gestión de quien venciendo grandes dificultades, salvó á nuestro pueblo de una inminente ruina.

Y usted, señor director, dispense las molestias que con estas cuestioncillas de política rural le produce su siempre afectísimo amigo

J. Robledal.

Cebolla y Enero 1903.

ALBUM DE «CARTAS CANTAN»

LA CAMPANA

¡Oh campana lenta como la agonía,
Cuánta poesía

Brindas al ensueño que á tu voz despierta,
A tu voz que canta la melancolía

Y el silencio tibio de la tarde muerta!
Con tañido alegre, gutural y grave

Al nacer nos cantas y al morir nos lloras,
Como canta el ave

A soles difuntos y á nuevas auroras;
Y aún después de muertos, con dolientes sonos,

En las pensativas, solitarias horas,
Piedad por nosotros, de los corazones,

De los corazones contritos, imploras!

¡LUCHA Y VENCE!

Si vous voulez monter haut,
servez-vous de vos propres
jambes?

(Frederic Nietzsche.)

¡Piedad, resignación y sacrificio,
Y que siga girando

La áurea rueda del vicio
Tus famélicos ojos deslumbrando!

¡Oh, no! ¿Quién te convence
De que se nace para ser esclavo?

¿Resignación? ¡Jamás! ¡Sé astuto y bravo,
Conspira, lucha y vence!

FIEBRE

Hay días en que siento
Pesar sobre mi espíritu afligido

Toda la decadencia de mi raza
Y toda la tristeza de mi siglo.

Emilio Bobadilla.

(Fray Candil.)

CARTAS CANTAN

EPISTOLARIO EDIFICANTE

DIRECTOR: D. FIDEL DOMÍNGUEZ PÁEZ

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Suscripción: 1,50 pesetas trimestre.— Número suelto, 10 céntimos.

Los pedidos, acompañando su importe en sellos, al Director, calle del Oro, 2, Talavera de la Reina.

PROGRAMA

CARTAS CANTAN se consagrará con ahinco al acoso de bandoleros, á la caza de truchimanes, á la pesca de caciques....

CARTAS CANTAN dará siempre el *do* de pecho de la sinceridad, para dejarse oír hasta de los sordos por conveniencia.

CARTAS CANTAN mantendrá sus honradas y firmísimas convicciones en todos los terrenos y ante todos los tribunales.

CARTAS CANTAN no admite subvenciones, ni tendrá en cuenta recomendaciones de ningún género.

CARTAS CANTAN se enviará gratis á los Cuerpos Colegisladores, Ministerios y demás Centros oficiales.

CARTAS CANTAN se hará eco de todas las denuncias relacionadas con la Administración provincial y municipal.

Toda la correspondencia, incluyendo sellos para la contestación, al Director de

CARTAS CANTAN

CALLE DEL ORO, 2, TALAVERA DE LA REINA

PAGO ANTICIPADO

Folleton de CARTAS CANTAN. 20

CUENTOS SELECTOS

BEATRIZ

POR

R. DEL VALLE-INCLÁN

I

Un jardín señorial, lleno de noble recogimiento, cercaba el palacio. Entre mirtos seculares, blanqueaban estatuas de dioses pobres estatuas mutiladas! Los cedros y los laureles cimbreaban con augusta melancolía sobre las fuentes abandonadas; algún tritón, cubierto de hojas, borboteaba á intervalos su risa quimérica y el agua temblaba en la sombra con un latido de vida misteriosa y encantada. La condesa casi nunca salía del palacio: contemplaba el jardín desde el balcón plateresco de su alcoba y con la sonrisa amable de las devotas linajudas le pedía á fray Angel, su capellán, que cortase las rosas para el altar de la capilla.

Era muy piadosa la condesa. Vivía como una priora noble retirada en las estancias tristes y silenciosas de su palacio, con los ojos vueltos hacia el pasado jese pasado que los reyes de armas poblaron de leyendas heráldicas! Carlota Elena Aguiar y Bolaño, condesa de Portadei, las aprendiera cuando niña delectando los rancios nobiliarios. Descendía de la Casa de Bradomín, una de las más antiguas y esclarecidas, según afirman ejecutorias de nobleza y cartas de hidalguía signadas por el señor rey D. Carlos I. La condesa guardaba como reliquias aquellas páginas infanzonas aforradas en velludo carmesí, que de los siglos pasados hacían gallarda remembranza con sus grandes letras floridas, sus orlas historiadas, sus grifos heráldicos, sus emblemas caballerescos, sus cimeras empenachadas y sus escudos de dieciséis cuarteles miniados, con paciencia monástica, de gules y de azul, de oro y de plata, de sable y de sinople. La condesa era unigénita del célebre marqués de Bradomín, que tanto figuró en la primera guerra carlista. Hecha la paz después de la traición de Vergara—nunca los leales llamaron de otra suerte al convenio—el marqués de Bradomín emigró á Roma. Aquellos tiempos eran los hermosos tiempos del Papa-Rey, y el caballero español fué uno de los gentiles-hombresextranjeros con cargo palatino en el Vaticano. Durante muchos años llevó sobre sus hombros el manto azul de los guardias nobles, y lució la bizarra ropilla acuchillada de terciopelo y raso. ¡El mismo arreo

galán con que el divino Sanzio retrató al divino César Borgia! Los títulos de marqués de Bradomín, conde de Barbazán y conde de Lantaño, extinguiéronse con el buen caballero D. Pedro Aguiar y Mendoza, que maldijo en su testamento, con arrogancias de castellano leal, á toda su descendencia, si entre ella había uno solo que, traidor ó vanidoso, pagase lanzas y annatas á cualquier señor rey que no lo fuese por la Gracia de Dios. Su hija admiró llorosa la soberana gallardía de aquella maldición que se levantaba del fondo de un sepulcro, y acatando la voluntad paterna, dejó perderse los títulos que honraran veinte de sus abuelos; pero suspiró siempre por el marquesado de Bradomín. Para consolarse solía leer, cuando sus ojos estaban menos cansados, el nobiliario del monje de Armentáriz, donde se cuentan los orígenes de aquel esclarecido linaje.

Si más tarde tituló de condesa, fué por gracia pontificia.

II

La mano atezada y flaca del capellán levantaba el blasonado cortinón.

—¿Da su permiso la señora condesa?

—Adelante, fray Angel.

El capellán entró. Era un viejo alto y seco, con el andar dominador y marcial. Llegaba de Bradomín, donde estuviera cobrando los forales del mayorazgo. Acababa de apearse en la puerta del palacio, y aún no se descalzara las espuelas.... Allá, en el fondo del estrado, la

noble condesa suspiraba tendida sobre el canapé de damasco carmesí. Apenas se veía dentro del salón. Caía la tarde adusta é invernal. La condesa rezaba en voz baja, y sus dedos, lirios blancos aprisionados en los muelles de encaje, pasaban lentamente las cuentas de un rosario traído de Jerusalén. Largos penetrantes alaridos llegaban al salón desde el fondo misterioso del palacio: agitaban la oscuridad, palpitaban en el silencio, como las alas del murciélago Lucifer....

Fray Angel se santiguó.

—¡Válgame Dios! ¿Sin dnda el demonio continúa martirizando á la señorita Beatriz?

La condesa puso fin á su rezo, santiguándose con el crucifijo del rosario, y suspiró:

—¡Pobre hija mía! El demonio la tiene poseída. A mí me da espanto oirla gritar, retorcerse como una salamandra en el fuego.... Me han hablado de una saludadora que hay en Celtigos. Será necesario llamarla. Cuéntame que hace verdaderos milagros.

Fray Angel, indeciso, movía la tonsurada cabeza.

—Sí que los hace; pero lleva veinte años encamada.

—Se manda el coche, fray Angel.

—Imposible por esos caminos, señora.

—Se la trae en silla de manos.

—Únicamente ¡Pero es difícil, muy difícil! La saludadora pasa del siglo.... Es reliquia....

(Continuará)